



JOSE ESQUIVEL PREN

HISTORIA DE LA
LITERATURA
EN YUCATAN

TOMO TERCERO

UDY

Ediciones de la Universidad de Yucatán

MEXICO, D. F. 1975.

A U N N I Ñ O

Cada vez que miro un niño
reír con loco embeleso,
con doloroso cariño
sobre su frente de armiño
me acerco a dejar un beso.

Porque contemplo en sus ojos
que miran, y nunca ven,
que tras pueriles antojos
no lloran, no, los enojos
de un bello y perdido bien;

porque en su boca pequeña,
graciosa, inocente y pura,
viendo estoy que sólo enseña
esa sonrisa halagüeña
sin sarcasmo ni amargura;

porque cuando deja oír
su plácida carcajada,
deja en ella percibir
que si se llega a extinguir
no se extingue emponzoñada;

porque su frente hechicera
deja que en la luz se bañe
del sol de su primavera...
¡Ni una nube que la empañe!
¡Ni una espina que la hiera!

Porque al ir tras los antojos
que finge con ansia loca,
no hay enojos en sus ojos,
ni muestra en su frente enojos
ni está enojada su boca.

Y pasa rápido un año
y otro rápido lo alcanza;
y aprende el alma, en su daño,
que es el niño una esperanza
y es el hombre un desengaño.

Y cada sonrisa pura
de nuestra infantil edad,
nos cuesta en la edad futura
mil lágrimas de amargura
y eterna infelicidad.

Por eso al mirarte, niño,
reír con loco embeleso,
sobre tu frente de armiño
con doloroso cariño
me acerco a dejar un beso.